

DISCIPULADO PASTORAL

12 Octubre 2016

Número 40

2016

LEVANTANDO UNA NUEVA GENERACION

A pesar de todos los intentos de Dios por forjar una generación que le diera gloria y alabanza, ***SURGE UNA GENERACIÓN QUE AÚN NO ESTABA LISTA PARA LA CONQUISTA.***

Sigamos mirando un poco más la historia del pueblo de Israel. Habíamos visto que Dios es un Dios de generaciones; que su propósito era que una generación enseñara a la siguiente que ellos iban a ser recipientes de todas las promesas de bendición hechas por Él. Esto fue entendido por Abraham, Isaac, Jacob y José. Luego del período de



José sobreviene el tiempo de esclavitud en Egipto; y Dios levanta a Moisés como el libertador del pueblo, y por medio de él lo saca de Egipto, con mano poderosa, se inicia el periodo de la independencia. Todo esto lo podemos ver en el libro de Éxodo, que nos narra todos e s t o s acontecimientos.

Pero el pueblo de Israel se contaminó con la idolatría y las costumbres de Egipto y Dios tenía que sacar esas maneras de su corazón y transformar sus pensamientos de esclavos a la manera de pensar de una persona libre.

Cuando llegaron al límite con la tierra prometida, este pueblo no había cambiado nada, por lo que no pudo entrar a poseer; esa generación no estaba lista, no se había descontaminado de Egipto y tuvieron que estar 40 años vagando por el desierto hasta que toda esa generación murió, pues no podían heredar la tierra con un corazón intoxicado.

Si vemos con atención el Libro de Números es el libro de las quejas del pueblo; y esto hizo que se quedaran en el camino, y una generación hizo que otra se viera atrasada en el

cumplimiento de las promesas de Dios.

Números 14:1-4.

“Entonces toda la congregación gritó, y dio voces; y el pueblo lloró aquella noche. Y se quejaron contra Moisés y contra Aarón todos los hijos de Israel; y les dijo toda la multitud: ¡Ojalá muriéramos en la tierra de Egipto; o en este desierto ojalá muriéramos! ¿Y por qué nos trae Jehová a esta tierra para caer a espada, y que nuestras mujeres y nuestros niños sean por presa? ¿No nos sería mejor volvernos a Egipto? Y decían el

uno al otro:
Designemos un
capitán, y
volvámonos a
Egipto...

Vs. 21-24.

Mas tan
ciertamente como
vivo yo, y mi gloria
llena toda la tierra,
todos los que
vieron mi gloria y
mis señales que he
hecho en Egipto y
en el desierto, y
me han tentado ya
diez veces, y no
han oído mi voz,
no verán la tierra
de la cual juré a
sus padres; no,
ninguno de los que
me han irritado la
verá. Pero a mi
siervo Caleb, por
cuanto hubo en él
otro espíritu, y
decidió ir en pos

de mí, yo le meteré
en la tierra donde
entró, y su
descendencia la
tendrá en
posesión...

Vs. 29-35.

En este desierto
caerán vuestros
cuerpos; todo el
número de los que
fueron contados de
entre vosotros, de
veinte años arriba,
los cuales han
murmurado contra
mí. Vosotros a la
verdad no
entrareis en la
tierra, por la cual
alcé mi mano y
juré que os haría
habitar en ella;
exceptuando Caleb
hijo de Jefone, y
Josué hijo de Num.
Pero a vuestros
niños, de los

cuales dijisteis que
serían por presa,
yo los introduciré,
y ellos conocerán
la tierra que
vosotros
despreciasteis. En
cuanto a vosotros,
vuestros cuerpos
caerán en el
desierto. Y
vuestros hijos
andarán
pastoreando en el
desierto cuarenta
años, y ellos
llevarán vuestras
rebeldías, hasta
que vuestros
cuerpos sean
consumidos en el
desierto. Conforme
al número de los
días, de los
cuarenta días en
que reconocisteis
la tierra, llevareis
vuestras
iniquidades
cuarenta años, un

año por cada día; y conoceréis mi castigo. Yo Jehová he hablado; así haré a toda esta multitud perversa que se ha juntado contra mí; en este desierto serán consumidos, y ahí morirán”.

Considero a estos hechos como uno de los más oscuros de la historia de Israel, pongámonos por un momento en la situación; estaban por entrar a la tierra, enviaron a los espías que trajeron las pruebas de que la tierra era muy buena; pero en vez de atender a las promesas de Dios se dejaron intimidar, y no sólo esto sino que esto los llevo

maldecir a sus hijos; y por ellos sus hijos se vieron privados de disfrutar la buena tierra que Dios ponía en sus manos.

Dios viendo que esta generación no estaba lista ni iba a estarlo tuvo que tomar una decisión muy dura, la de esperar que cada uno de ellos muriera para que sus hijos, luego de cuarenta años pudieran entrar a la tierra bajo el liderazgo de Josué (compara con Deut. 1:34-40).

NUEVA GENERACIÓN – NUEVA TIERRA.

Cuando pasaron los cuarenta años la nueva generación es introducida en la tierra, pero antes,

Moisés realiza la recapitulación de la Ley y las Promesas de Dios para que la nueva generación sepa cuál es su destino; ya que tenía que saber que ellos habían sido formados por Dios dentro de su voluntad y planes para crear una nación santa y especial sobre todas las naciones de la tierra.

Luego de que el pueblo cruza el Jordán se produce un hecho sumamente importante en la historia del pueblo:

Josué 5:2-12. “En aquel tiempo Jehová dijo a Josué: Hazte cuchillos afilados, y vuelve a circuncidar la

de la pascua comieron del fruto de la tierra, los panes sin levadura, y el mismo día espigas nuevas tostadas. Y el maná cesó el día siguiente desde que comenzaron a comer del fruto de la tierra; y los hijos de Israel nunca más tuvieron maná, sino que comieron de los frutos de la tierra de Canaán aquel año”.

Compare con Éxodo 16:35.

¿Qué es la circuncisión? Es una operación quirúrgica para extirpar todo o parte del prepucio del varón humano. La circuncisión de los varones ha sido una

práctica muy extendida como rito religioso desde épocas remotas. Rito iniciático del judaísmo, la circuncisión también la practican los musulmanes, para los que representa una purificación espiritual.

En la tradición religiosa judía, la circuncisión de niños varones se requiere como parte de la alianza de Abraham con Dios.

La circuncisión es una purificación, es la señal de la alianza entre Dios y su pueblo, Dios quería un pueblo distinto y libre. Dios tuvo que sacar el oprobio de Egipto, tuvo que

descontaminar el corazón de toda esa nueva generación para que no cometan el error de sus padres. Eso fue lo primero que hizo antes de empezar la campaña de conquista y posesión de la tierra.

Es interesante destacar que luego de esta purificación viene la celebración de la pascua y al día siguiente cesó el maná, y todo el pueblo comió del fruto de la tierra (Josué 5:2-12).

Podemos imaginar que los tímidos del pueblo dirían aun en las llanuras de Moab: "Bueno, todavía podemos regresar a Egipto si las cosas no

funcionan". Pero ya no más. El Jordán estaba cerrado detrás de ellos; el maná había cesado; y ante ellos estaba Jericó. La única opción ahora es conquistar según la palabra del Señor o ser aniquilados como un pueblo. Ésa es una buena posición donde estar. Simplemente ayuda a ver más claramente qué es lo que siempre está en riesgo al obedecer o desobedecer a Dios.

Creo que muchos de nosotros estamos en este punto; al borde de comenzar a pelear una serie de batallas que nos harán conquistadores de las promesas hechas por Dios a cada uno de nosotros. Estamos con expectativas por lo que Dios hará con nosotros y con nuestros discípulos durante este tiempo; tenemos tantas promesas de bendición, por lo que debemos santificarnos porque

mañana veremos maravillas.

2 Corintios 7:1 DHH. "Así pues, queridos hermanos, éstas son las promesas que tenemos. Por eso debemos mantenernos limpios de todo lo que pueda mancharnos, tanto en el cuerpo como en el espíritu; y en el temor de Dios procuremos alcanzar una completa santidad".